

DISEÑO METODOLÓGICO PARA EL APRENDIZAJE N°16
OBJETIVOS E IMPACTO DE LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS, CULTURALES Y SOCIALES INTERNAS ESTABLECIDAS EN LOS ESTADOS AUTORITARIOS

Docentes: MARCO ANTONIO FLORES CALDERÓN DIANA CASANOVA GUERRA MANUEL SOLSOL SILVA PEDRO AMARINGO RUFINO		**Institución Educativa:** COAR HUÁNUCO **Asignatura:** Historia NS	
Grado: 5°	**Secciones:** A, B, C y D	**Horas:** 07	**Fecha:** del 8 al 12 de julio

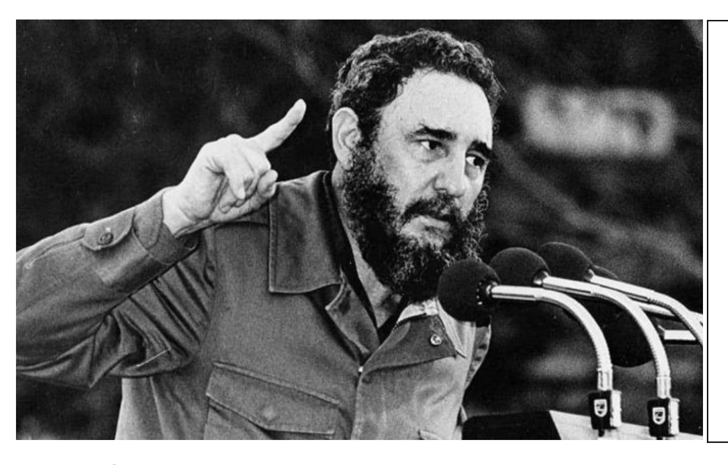
Propósito del aprendizaje:
Los estudiantes comprenden los objetivos culturales y populares establecidos por gobiernos autoritarios y para el desarrollo de la identidad cultural

I. NOS CONTACTAMOS Y ASUMIMOS LOS RETOS

Actividad 1. [de contacto motivacional] (**Fuente 1**) Observe y analice atentamente el video:
https://youtu.be/8yL_FI5HKF4?si=9mvdb6D5pqTsTJXm

- ✓ ¿Por qué la revolución cubana apreció el desarrollo de su cultura?

Actividad 2. Lee atentamente las frases de Fidel Castro y responde las siguientes preguntas:



"*Sin la mujer, la obra ingente de la revolución no hubiera sido posible*"

"*Una revolución solo puede ser hija de la cultura y de las ideas*"

Fidel Castro

- ✓ ¿Cómo interpretas la frase de Fidel Castro "*la revolución como hija de la cultura*"? Fundamenta de manera breve

CONTEXTUALIZACIÓN

La revolución cubana enfatizó en el mejoramiento de vida de los sectores minoritarios y en el rol de la mujer en esta nueva etapa. Así mismo mejoró las condiciones educativas y en salud de los sectores menos favorecidos. Con respecto a la cultura, esta fue un mecanismo de construcción de la identidad nacional cubana, lo que permitió una identidad con su historia, con su presente y con la ideología libertaria con respecto a los países imperialistas.

II. INDAGAMOS Y CONSTRUIMOS EL APRENDIZAJE

Actividad 3. Fuente 2: Analice y compare los diversos medios utilizados por los gobiernos autoritarios:
Fragmento del artículo: Política cultural del régimen militar chileno (1973-1976) de Luis Hernán. Pontificia Universidad católica de Chile.

Durante el transcurso del siglo XX se puede distinguir el ascenso de no pocos regímenes dictatoriales. Estos sistemas, que son precedidos generalmente por períodos de fuerte inestabilidad y polarización política, o bien surgen como consecuencia directa de una revolución social, en la medida que se consolidan a través de la concentración de los poderes, adquieren la posibilidad de generar importantes cambios políticos, económicos, sociales y culturales, de una manera difícilmente homologable por los gobiernos democráticos. Ante este proceso de implantación de un nuevo régimen autoritario, la actividad cultural generalmente sufre importantes transformaciones —privaciones e impulsos— provocadas directa o indirectamente por las acciones y políticas del régimen.
Es común a estas formas de dominio que, con el objeto de acrecentar y consolidar sus bases de poder, establezcan diversos mecanismos de control sobre la actividad artística y cultural de la nación, entre los cuales uno de los más utilizados es la censura. A esta vigilancia sobre la actividad artística debemos agregar —en la misma lógica de fortalecimiento de las bases de poder— el apoyo, fomento o proposición de determinadas ideas, manifestaciones y actividades en el desarrollo de las artes. Esta modalidad de vínculo entre las artes y la política podemos advertirla, con diversos matices y profundidades, en gran parte de los regímenes autoritarios del siglo XX, correspondiente a diversas orientaciones ideológicas.
Entre los casos probablemente más estudiados, ya sea por sus influencias y/o protagonismo mundial, se pueden reconocer países como la Unión Soviética de Lenin y Stalin, la España de Franco, la Alemania de Hitler y la Italia de Mussolini, entre otros. Para los casos latinoamericanos, se han realizado algunas investigaciones en relación con los gobiernos militares en Argentina y Brasil. Las relaciones entre las políticas de Estado y las artes son planteadas por cada sistema autoritario con matices diferentes, dependiendo de una serie de factores, entre los cuales destaca el valor que el régimen otorga a la actividad artística y cultural.
Desde esta perspectiva, es posible concebir casos extremos como el del régimen de Hitler, en que las artes cumplían un rol clave para su revolución, siendo imprescindible su rigurosa observancia y control, hasta otros regímenes autoritarios para los cuales las artes tienen una importancia de segundo orden y requieren de una menor vigilancia por parte del Estado.
Sin embargo, más allá de las diferencias de enfoque y los grados de control e instrumentalización de la actividad artístico-cultural, nos interesa poner énfasis en aquellos rasgos que son comunes a la mayoría de estos sistemas.
De esta forma, podríamos proponer a modo de síntesis las siguientes características y/o tendencias:

a. Las artes, por su naturaleza simbólica y dimensión estética, pueden cumplir una función crítica y subversiva en cualquier sociedad. En efecto, más allá de la articulación de un mensaje ideológico, el potencial político del arte, como señala Herbert Marcuse, radica en el arte mismo, en la medida que subvierte la percepción y el entendimiento (Marcuse, 1979: xi)



b. Por consiguiente, entre las múltiples funciones que puede cumplir el arte, la función crítica y subversiva tiende a ser bien conocida y temida por los regímenes autoritarios. Esta finalidad se evidencia nítidamente en sistemas dictatoriales como los ya mencionados, donde la intolerancia, censura, destrucción de obras, persecución y eliminación de artistas suelen ser prácticas habituales.

c. Asimismo, las artes son utilizadas como instrumento de propaganda y adoctrinamiento para promover la ideología oficial, por lo tanto, también son requeridas por los regímenes totalitarios. Consecuentemente, además de establecer sistemas de control y represión sobre los artistas disidentes, sus circuitos y organizaciones, estos regímenes suelen diseñar políticas culturales y estrategias de propaganda, por lo general de corte nacionalista, con el propósito de promover la doctrina gubernamental.

d. De esta forma, la relación de los totalitarismos con las artes suele ser conflictiva, sospechosa, instrumental y un tanto esquizofrénica: por una parte, el ámbito cultural artístico representa una peligrosa amenaza capaz de seducir y despertar las conciencias, y por otra constituye un poderoso aliado estratégico que tiene el poder para generar adhesiones y cohesiones en torno a un proyecto político.

e. La intervención, directa o indirecta, de los regímenes autoritarios en el campo artístico cultural, ya sea para controlar o instrumentalizar las artes, comprende múltiples circuitos, instituciones y contextos: desde los contenidos de estudio a nivel escolar y extraescolar hasta la educación superior; los medios de comunicación social, las editoriales, el cine, la literatura, el periodismo cultural, la extensión artística, la programación de museos, centros culturales, los sistemas de reconocimiento y premiación, y alianzas estratégicas del Estado con el sector privado, entre otros.

Fuente: https://redae.uc.cl/index.php/RAIT/article/view/4314

Citas	Afirmaciones

Actividad 4. Fuente 3: **IMPACTO Y LEGADO DE LA REVOLUCIÓN CUBANA EN AMÉRICA LATINA**

Ante la arremetida del neoliberalismo en la región, los movimientos y organizaciones sociales mantienen vigentes el legado e ideal antiimperialista de la Revolución Cubana.

El 1 de enero de 1959 las fuerzas del Ejército Rebelde encabezadas por Fidel Castro ingresan victoriosas la ciudad de Santiago de Cuba marcando el triunfo de la Revolución Cubana. El proceso revolucionario cubano fue el hecho político más poderoso y que mayor impacto causó en América Latina, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, porque sus líderes supieron expresar las contradicciones no resueltas entre los Estados Unidos y los demás países de la región.

La consolidación del proceso revolucionario cubano y su legado en Latinoamérica fue en parte el resultado de la política injerencista de Estados Unidos que, sin respetar los principios de la soberanía nacional y de la autodeterminación de los



pueblos, no aceptaron los actos ni reformas políticas, sociales y económicas emprendidas por Fidel Castro tras el triunfo de la Revolución Cubana […]

Para el sociólogo brasileño Emir Sader la influencia de la Revolución Cubana en Latinoamérica fue superior a la que tuvo la Revolución Rusa en Europa en su tiempo. La politóloga chilena Marta Harnecker pone el énfasis en que el triunfo de la Revolución Cubana quebró el fatalismo de la izquierda latinoamericana, acomplejada ante la potencia de Estados Unidos y el recurso de las dictaduras por parte de las oligarquías.

Para Fidel la unidad de América Latina y, más aún, la de los pueblos y naciones del por entonces llamado Tercer Mundo, era esencial. Por eso creó la Tricontinental en enero de 1966, para apoyar y coordinar las luchas de liberación nacional en África, Asia, América Latina y el Caribe. El líder de la Revolución Cubana sabía que la unidad regional era imprescindible para contener y derrotar al imperialismo estadounidense. […] A finales del siglo XX Latinoamérica viró a la izquierda gracias en parte a la llegada al poder de presidentes progresistas como Hugo Chávez (Venezuela), Nestor Kirchner (Argentina), Luiz Inácio Lula da Silva (Brasil) por citar algunos quienes hicieron frente a la política intervencionista y divisionista de Estados Unidos en América Latina.

La creación de mecanismos de integración como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (2002) ALBA-TCP, la Unión de Naciones Suramericanas en 2008 (Unasur) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y caribeños 2010 (Celac) responden a la idea expresada en Cuba de unión entre las naciones latinoamericanas para hacer enfrentar a Estados Unidos.

Ante a la arremetida de la derecha con la instauración por vía democrática o fáctica de gobiernos neoliberales, los movimientos y organizaciones sociales se han movilizados para hacer frente a las políticas impopulares que buscan impulsar un agenda pro estadounidenses. […] Las organizaciones sociales se han inspirado en los ideales revolucionarios para denunciar y luchar contra las imposiciones neoliberales promovidas desde Washington por lo que el legado dejado por Fidel Castro y la Revolución Cubana sigue presente en la región.

El líder de la Revolución Cubana sabía que la unidad regional era imprescindible para contener y derrotar al imperialismo estadounidense.

[…] A finales del siglo XX Latinoamérica viró a la izquierda gracias en parte a la llegada al poder de presidentes progresistas como Hugo Chávez (Venezuela), Nestor Kirchner (Argentina), Luiz Inácio Lula da Silva (Brasil) por citar algunos quienes hicieron frente a la política intervencionista y divisionista de Estados Unidos en América Latina.

La creación de mecanismos de integración como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (2002) ALBA-TCP, la Unión de Naciones Suramericanas en 2008 (Unasur) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y caribeños 2010 (Celac) responden a la idea expresada en Cuba de unión entre las naciones latinoamericanas para hacer enfrentar a Estados Unidos.

Ante a la arremetida de la derecha con la instauración por vía democrática o fáctica de gobiernos neoliberales, los movimientos y organizaciones sociales se han movilizados para hacer frente a las políticas impopulares que buscan impulsar un agenda pro estadounidenses.



[…] Las organizaciones sociales se han inspirado en los ideales revolucionarios para denunciar y luchar contra las imposiciones neoliberales promovidas desde Washington por lo que el legado dejado por Fidel Castro y la Revolución Cubana sigue presente en la región.

TvSURtv.net. Noticias de Latinoamérica y El Caribe. Recuperado de:

https://www.telesurtv.net/news/El-impacto-y-legado-de-la-Revolucion-Cubana-en-AmericaLatina-20171230-0031.html

Cita	Introducción y Comentario

Actividad 5. **Fuente 4** Analizar el siguiente texto, extraído del artículo **“**El populismo latinoamericano, entre la democratización y el autoritarismo” escrito por Carlos de la Torre.

Para Gino Germani el populismo era una forma de dominación autoritaria que incorporaba a los excluidos de la política. Fue un fenómeno ligado a la transición de sociedades tradicionales a la modernidad. El «proceso rápido de industrialización y urbanización masiva» produjo una «clase popular masificada de formación reciente» que «carecía de experiencia sindical y no había sido todavía politizada por los partidos tradicionalmente obreros» (Germani 1971, p. 322).

La relación entre Juan Domingo Perón y sus bases en Argentina fue personal y carismática. Sus visitas a plantas y sindicatos, los actos masivos, «junto con una amplia utilización de los medios masivos, especialmente la radio» fueron «uno de los factores centrales para erigir la figura de Perón en la del ‘hombre’, el único que podía ayudar a los trabajadores» (Germani 2010, p. 618). Perón se convirtió, en palabras de Germani, en el «símbolo poderoso de una era mítica». Argumenta que el liderazgo de Perón se asentó en una «cultura política criolla (…) basada no solamente en la aceptación pasiva de un gobernante autoritario, legitimado por la tradición o aceptado por su carisma, sino también enraizada en el sentimiento del derecho a participar» (Germani 2010, p. 627).

La «democracia inorgánica», según Germani, es una forma de entender la democracia como participación política no mediada por instituciones y que puede subordinarse a la adhesión a liderazgos autoritarios. Para Germani las sociedades modernas podrían tener regresiones al autoritarismo e inclusive al totalitarismo. Los regímenes nacional-populares son ejemplos de tensiones más generales entre «la secularización de la sociedad y la necesidad de mantener un núcleo central prescriptivo suficiente para la integración» que pueden llevar al autoritarismo (Germani 1978, p. 7).

La teoría de la dependencia entendió al populismo como una fase en la historia de la región ligada a políticas de sustitución de importaciones. Los populismos irrumpen en contextos de crisis de los regímenes oligárquicos que, si bien basaron su legitimidad en el liberalismo, marginaron a grandes sectores de la política a través del fraude y la restricción del voto. Fueron movimientos multiclasistas de la burguesía industrial, la clase media y el proletariado. Los regímenes nacional-populares fueron vistos como democratizadores, pues expandieron el electorado y basaron su legitimidad en ganar elecciones limpias. La política económica de los

populistas redistribuyó el ingreso, subió los salarios mínimos y promocionó la organización sindical. En muchos casos se lograron transformaciones estructurales, como la reforma agraria. Además, fueron gobiernos que en sociedades racistas incluyeron a los más pobres y a los no blancos representándolos como los baluartes de la verdadera nacionalidad. Pese a los rasgos autoritarios de los liderazgos populistas que manipularon a la clase obrera a través de la demagogia, que atacaron a la izquierda organizada y que cooptaron a los trabajadores a través de prebendas (Ianni), la bibliografía dependentista reconoce sobre todo sus efectos en promocionar la «democratización fundamental de América Latina» (Vilas).

Esta se basa en políticas económicas redistributivas, en el nacionalismo, en la intervención estatal y en la promoción de la organización y la participación popular. La incorporación populista dejó su legado en la manera en que se entiende la democracia en América Latina. Enrique Peruzzotti (2008, 2013) señala que, si bien las elecciones limpias son la base de las credenciales democráticas del populismo, una vez que el pueblo ha votado los populistas consideran que el electorado debe someterse políticamente al líder. Perón, por ejemplo, manifestó: «Le hemos dado al pueblo argentino la oportunidad de elegir, en las elecciones más libres y honestas de la historia argentina, entre nosotros y nuestros adversarios. El pueblo nos ha elegido, por lo tanto, ese dilema está solucionado. En la Argentina, se hace lo que decimos» (Peruzzotti 2008, p. 109). Esta visión de la democracia no toma en consideración los mecanismos de rendición de cuentas más allá de las elecciones, y tampoco presta atención a las formalidades de la democracia liberal, pues el líder encarna los deseos populares de cambio y los mecanismos que protegen a las minorías son considerados como impedimentos para que se exprese la voluntad popular encarnada en el líder. La representación populista asume una identidad de intereses entre el pueblo y su líder, autoerigido como el símbolo y la encarnación de la Nación. Las formas de representación liberales y los mecanismos institucionales de la democracia representativa son vistos como impedimentos para la expresión de la voluntad popular. El populismo entendió a la democracia como la ocupación de espacios públicos de los cuales los pobres y los no blancos estaban excluidos, más que como el respeto a las normas e instituciones de la democracia liberal (De la Torre 2007).

A diferencia de las formas de participación liberal que buscan «implementar un sistema basado en la institucionalización de la participación popular y el imperio de la ley», las formas populistas se basan en una incorporación estética o litúrgica más que institucional (Álvarez Junco 1994, p. 26). «El líder difunde los mitos y los símbolos que identifican al 'pueblo' como legítimo portador de los valores nacional-democráticos y convoca los ritos y festejos en los que el sujeto colectivo emergente ratifica con su presencia la nueva religión cívica» (ibíd., pp. 25-26). Por ejemplo, el 23 de septiembre de 1945 los seguidores del líder colombiano Jorge Eliécer Gaitán se congregaron en la plaza de toros de Bogotá «el Circo de Santa María», donde concluiría la «semana de pasión» de los gaitanistas. Su euforia después del mitin cuando gritaron «en el Circo de Santa María murió la oligarquía» y «guste o no le guste, cuadre o no le cuadre, Gaitán será su padre» no dejaron dudas sobre el efecto de esta reunión en los partícipes, que lo vivieron como un acto democratizador y de autorreconocimiento en la figura de Gaitán, el líder del pueblo (Braun, pp. 93-99). La ocupación de espacios a través de marchas, mítines políticos y asambleas se ha dado junto a discursos maniqueos a favor del pueblo, construido como la encarnación de las virtudes y los valores «auténticos» de la Nación, y en contra de la oligarquía «corrupta y vende patria». El populismo es un discurso que divide a la sociedad en dos campos antagónicos: el pueblo contra la oligarquía. El



pueblo, debido a sus privaciones, es el depositario de lo auténtico, lo bueno, lo justo y lo moral. El pueblo se enfrenta al antipueblo o a la oligarquía, que representa lo inauténtico o extranjero, lo malo, lo injusto y lo inmoral. La política se transforma en lo moral y aún en lo religioso (De la Torre 1992). No hay posibilidades de compromisos ni de diálogos y todos los conflictos políticos son dramatizados como enfrentamientos entre campos antagónicos (Iazzetta).

- ✓ Establezca las ideas principales del texto y explique brevemente.

  ____

  ____

  ____

Actividad 6. **Fuente 5** Sobre las políticas aplicadas en gobiernos autoritarios, antecedente y lógica.

El "desarrollo económico de las áreas subdesarrolladas" aparece a finales de los años cuarenta y primeros de los cincuenta como un campo de estudio nuevo y especialmente atractivo. La tarea era verdaderamente formidable, pero dos acontecimientos concurrentes daban esperanza a la promesa de enfrentarse a ella con éxito. Los avances teóricos en la economía del crecimiento, junto con varias nuevas intuiciones acerca de la naturaleza específica de las economías subdesarrolladas, proveyó a los economistas, o eso se creyó al menos, de las herramientas que necesitaban para dar consejos eficaces a los gobiernos que deseasen encaminar a sus países por el sendero de la rápida expansión económica. En segundo lugar, el éxito del Plan Marshall en Europa Occidental parecía confirmar la posibilidad de una rápida transformación económica de las economías no socialistas, siempre que estuvieran presentes dos condiciones: (1) que cantidades apropiadas de ayuda extranjera suplementaran la formación de capital nacional y (2) que una beneficiosa planificación "indicativa" suplementara a las señales del mercado, para asegurar que los recursos de capital disponibles se invirtieran productivamente.

En este contexto se van generando la dependencia económica y los gobiernos autoritarios que, ante una crisis local, veían con buenos ojos la posibilidad militar o autoritaria de ejercer un nuevo modelo económico. Los gobiernos autoritarios han generado modelos económicos generalmente de crecimiento, que han ido de la mano con la visión paternalista del Estado, el populismo y el discurso del eficiente modelo económico estatal. Esta situación en América Latina también fue de la mano con la explotación de los recursos naturales, el libre mercado y las privatizaciones de empresas públicas al capital extranjero.

Fuente: Collier, D. (1985). El nuevo autoritarismo en América Latina.

Actividad 7. Fuente 6. El impacto de las políticas en las mujeres en la revolución cubana.

La situación de la mujer en Cuba en 1959 era diferente de la de muchos países latinoamericanos. A las mujeres se les dio el derecho de votar ya en 1934. La constitución de 1940 también les otorgó la igualdad ante la ley; las mujeres no podían ser discriminadas en el trabajo y debían recibir igual salario por igual trabajo. Sin embargo, aunque a las mujeres se les permitió votar, estudiar, trabajar e incluso demandar por el divorcio, la Cuba prerrevolucionaria siguió siendo en muchos sentidos una sociedad tradicional. Solo unas pocas ocupaciones, como la



enseñanza y la enfermería, se consideraron apropiadas para las mujeres en los años prerrevolucionarios.

Las mujeres a menudo enfrentaban discriminación en el trabajo, ya que los trabajos con mayor responsabilidad correspondían a los hombres. En las clases medias y altas, los hombres preferían que las mujeres se quedaran en casa para cuidar a sus familias en lugar de unirse a la fuerza laboral.

La defensa de los derechos de las mujeres en el trabajo fue en gran medida una respuesta a las necesidades económicas de Cuba. Para lograr la modernización, y para producir cosechas récord, las mujeres debían convertirse en una parte activa de la fuerza laboral. Esto implicaba tener que luchar contra dos problemas principales: la discriminación contra las mujeres en el trabajo y la búsqueda de cómo hacer compatible el papel de las mujeres en la fuerza laboral y el hogar. Para abordar el primer problema, se aprobó una nueva legislación que refuerza la igualdad de derechos de hombres y mujeres para acceder a todo tipo de trabajos. Se ofreció capacitación a las mujeres.

Fuente: Programa de Bachillerato Pearson Education Limited: Estados autoritarios, 2015 por Eunice Price y Daniela Senés. p. 32

III. TRANSFERIMOS Y NOS AUTOEVALUAMOS

Responda a manera de ensayo las siguientes preguntas:

- ✓ ¿En qué medida un proyecto cultural y educativo puede generar conciencia e identidad nacional?
- ✓ ¿En qué medida los proyectos culturales cubanos derivados de la revolución, permitieron su sostenimiento político hasta finales del siglo XX?
- ✓ ¿En qué medida los gobiernos autoritarios establecen medidas culturales como mecanismo de control social?

IV. REFLEXIONAMOS NUESTROS APRENDIZAJES

[Reflexión y análisis de los resultados en la evidencia, retroalimentación general. Proceso metacognitivo y de autoevaluación integral empleando alguna forma o instrumento. Asunción de compromisos, en base a la reflexión de lo realizado y logrado]

	AUTOEVALUACIÓN DEL TRABAJO PERSONAL (***relacionar también a los propósitos de la sesión y el perfil del estudiante COAR / IB)***	Marca X	
1	¿Te ayudó esta sesión para entender la importancia de la cultura como identidad nacional?	SÍ	NO
2	¿Ayudó esta sesión para comprender el rol de algunos gobiernos con respecto a la cultura?	SÍ	NO
3	¿Te ayudó la sesión para comprender las políticas populistas de algunos gobiernos?	SÍ	NO
4	¿Comprendo las características metodológicas de la Historia?	SÍ	NO
5	¿Entiendo el trabajo del historiador, los desafíos que enfrenta y la forma cómo los supera en una Investigación Histórica?	SÍ	NO

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS *(formato APA)*



REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA:

- ✓ AROSTEGUI et al. (2013). Historia del mundo contemporáneo. Editorial Vicens Vives. España.
- ✓ DE LA TORRE, C. (2013). El populismo latinoamericano, entre la democratización y el autoritarismo. En: Revista Nueva Sociedad. (pp. 121-137)
- ✓ COLLIER, D. (1985). El nuevo autoritarismo en América Latina.
- ✓ HERNÁN, Luis (2006) Política cultural del régimen militar chileno (1973-1976) En: Revista AISTHESIS N° 40. Instituto de Estética - Pontificia Universidad Católica de Chile (pp. 62 – 78)
- ✓ HOBSBAWM, Eric (2015) “Historia del siglo XX”. Buenos Aires. Editorial Planeta.
- ✓ ROJAS, R. (2015). Historia mínima de la revolución cubana. Turner Publicaciones. México

Reflexión del docente sobre el desarrollo del DMpA: **Reflexión sobre el diseño: (puntos logrados, dificultades y propuestas de mejora)**